

DE POTENCIA A POTENCIA

Salimos de la semana de Pasión y nos aproximamos a la gran semana del calendario político, a la electoral, que también será de pasión para muchos candidatos, cuyas esperanzas quedarán crucificadas, sin que puedan librarse del *crucifijo* afrentoso y hasta de la hiel y el vinagre. De mañana en ocho días se verificarán en toda España los nombramientos de interventores, y al domingo siguiente, casi a los cinco meses de dominación conservadora, se abrirán los comicios. La política general del Gobierno en materia de elecciones se ha distinguido por un exceso en el prometer y una sospechosa parsimonia en el cumplir. La nota culminante fue la circular del Sr. Maura, tan combatida a raíz de su publicación y ya casi olvidada; pero lo que en realidad caracteriza el período de preparación de estas elecciones, es la resistencia pasiva, tenaz e inevitable, de los elementos subalternos de la administración a las órdenes que emanan del Poder ejecutivo.

En realidad no son los gobernadores ni los jueces, los que tratan de *potencia* a *potencia* con los ministros desobediendo sus instrucciones, sus circulares y desatendiendo en muchos casos órdenes concretos y al parecer terminantes. Detrás de esos funcionarios gubernativos o judiciales se adivina la influencia descarada del caciquismo, que es, en realidad, el que lucha de igual a igual con el Gobierno, cuya flojedad y transigencia hace flojo el recoleto de que este no ve con desagrado la posibilidad de una derrota que, aparentemente al menos, pone a cubierto su responsabilidad.

Los hechos no pueden ser negados ni desconocidos. A pesar de las circulares del señor ministro de Gracia y Justicia condenando elocuentemente la inmoralidad de los procesamientos, ha habido muchos jueces que, lánzase la manta a la cabeza y atendiendo más a ciertas presiones personales que a los mandatos de la superioridad, han entrado a saco en las organizaciones electorales, procesando a diestro y siniestro los Municipios para abrir paso a las candidaturas conservadoras. Se dirá que estos manejos punibles no podrán prosperar después de las últimas instrucciones del Sr. Dato, ordenando a las Audiencias que antes del día 20 confirmen o revocquen el espíritu de justicia; pero es lo cierto que allí donde el caciquismo o la influencia personal se han sentido fuertes, las órdenes del señor Dato no han bastado para garantizar los derechos electorales. El procedimiento es tan sencillo como escandaloso. Los mismos elementos que influyeron sobre los jueces para que, desentendiéndose de las circulares, procesaran Ayuntamiento en el acto de ser presentados las querrelas, lograron después—no puede darse nada más absurdo ni monstruoso—cerrar todo camino a la justicia, a cuyas puertas ellos mismos habían llamado, consiguiendo de gobernadores amables que, faltando abiertamente, por su parte, a las órdenes del Sr. Maura, suscitasen las consabidas competencias.

Admitamos la hipótesis de una absoluta buena fe, de una sinceridad completa en las órdenes de los ministros. Se denuncian los casos concretos y, lo mismo el presidente del Consejo que los señores Maura y Dato, se escandalizan, y repudian con las más enérgicas frases tales atropellos. Pero los atropellos subsisten. El ministro de Gracia y Justicia—es de equidad declararlo—cubre su responsabilidad con las últimas instrucciones enviadas a las Audiencias. Pero, ¿y el señor Maura? ¿Basta acaso que un gobernador le conteste: «Lo siento mucho, señor ministro; pero no puedo ya desistir de la competencia, porque el artículo 29 de la ley Provincial me lo prohíbe»?—De modo que es necesario aceptar este subterfugio y cruzarse de manos y consentir que el atropello se consuma, sólo porque la habilidad de un candidato y el tупé de un gobernador han sabido ampararse de la letra muerta de la ley para burlar su espíritu con una inaudita *sans facon*. Un ministro que reconoce un atropello, desde ese instante mismo no puede limitarse a condenarlo platónicamente. Aun suponiendo que no pudiera evitar las consecuencias meramente electorales que ha de tener semejante arbitrariedad para el candidato atropellado, ¿que hay que también algún artículo de la ley Provincial que ste las manos al ministro para no poner inmediato correctivo al funcionamiento dependiente de su autoridad, cómplice moral y autor material de la falta?—No basta lamentarse; no basta rehuir la responsabilidad. Existe un desafío. Hay algo más inmoral todavía que prescindir de la ley; es más inmoral, más censurable servirse de ella para los cubiletes electorales o consentir, cruzado de brazos, que otros lo hagan.

Véase, pues, justificado con hechos el título que ponemos a estas líneas. Admitida la hipótesis más favorable al Gobierno, la de su buena fe, siempre resultará que se lucha de potencia a potencia con los ministros; que hay procesos, que existen competencias, que, frente a la autoridad de los consejeros de la Corona, se alzan las rebeldías del juez y del gobernador, y que la única voluntad firme, decidida, que queda en pie y triunfante en multitud de casos electorales es, no ya la del gran cacique, sino la del más humilde mudo, que de tal modo dispone de la administración de la justicia, y hasta de los ministros, cuando éstos, como el señor Maura, se dejan coger, sin otra protesta que la de reconocer el atropello, en la trampa de ley, preparada por tales sujetos con la complicidad de ciertos funcionarios.

A través del mundo

El país donde se venden los caballos más baratos es la República Argentina, donde existen cada menos que 4.762.240, es decir, 112 caballos por cada 100 habitantes.

Los mejores caballos valen de 30 a 35 duros,

lo que cuesta aquí un matalón para los toros. Los hay también de tiro desde cuatro ó seis duros hasta 15.

Después de la Argentina es Siberia el país que cuenta con más caballos en relación al número de sus habitantes: 85 por 100.

En los Estados Unidos es muy inferior la proporción: 23 caballos por 100 habitantes; en Inglaterra, 13 por 100; en España, 12; en Francia, 7, y en Alemania, 5.

Una poderosa Sociedad dedicada a la explotación de grandes tesoros perdidos en el fondo del mar, acaba de poner a flote el riquísimo tesoro cano *Gulden Gale*, perdido en 1862 en las costas de Méjico, en ocasión en que conducía cuantiosa suma de piedras y metales preciosos.

Al ser puesto a flote se ha encontrado en sus bodegas una fabulosa cantidad de tesoros, entre los que pululaban los mariscos, como asombrados de verse en seco después del trabajo de las bombas encargadas de apagar el agua en el seno del paquebote.

Calculase que la carga del buque puesto a flote vale alrededor de cuatro millones de pesetas.

Sabido es que Rusia y las dos Américas se niegan a reconocer los derechos de propiedad literaria, sin pagar un solo céntimo a los autores de las obras extranjeras de todo género que traducen para su instrucción ó entretenimiento.

Después de cincuenta años de reclamar en vano, parece ser que tal estado de cosas va a cambiar definitivamente.

La Sociedad de Autores dramáticos y la Sociedad de Literatos de París han tomado la iniciativa. Pretenden ponerse de acuerdo con las Sociedades análogas de otros países para que, con el apoyo de los ministros de Negocios Extranjeros, se ponga fin a semejante piratería.

El zar y el presidente de la Unión Americana no se negarán a la redacción del oportuno tratado, y siendo América y Rusia los mercados más importantes del mundo, los derechos de propiedad literaria se calculan en unos 300.000 francos a favor de los literatos extranjeros.

La administración de Correos y Telégrafos de Francia ha puesto en circulación el nuevo sello de 0,15, grabado por Mouchon, sello aprobado en Noviembre último por el ministro de Comercio, M. Trouillot.

Limitada actualmente la emisión a los sellos de 15 céntimos, se prepara para fin de mes la impresión de los de 10 y 25.



ERMETE ZACCONI
Primer actor y director de la compañía italiana que esta noche debuta en el teatro de la Comedia

LECTURAS PARA LA MUJER

HIGIENE DE LA PIEL

Varias veces me he ocupado ya de la higiene de la piel recomendando el cuidado del organismo y de las funciones de la circulación y digestión, como primera causa de las manchas herpéticas y hepáticas, los puntos negros y todos esos defectos que afectan el rostro y destruyen la belleza.

Por regulares y bellas que sean las facciones y por hermosos que sean los ojos, no parece linda una mujer que no presente un rostro de cutis lúmpido, terso y nacarado.

El color del cutis, en fresca y su satinado son condiciones imprescindibles de la belleza, lo mismo en la cara que en las manos.

Estas últimas son lo más sugestivo de la belleza femenina.

Una linda mano, delicada, tersa y fina, es signo de una raza educada, señal indeleble de verdadera distinción.

La mano tiene una espiritualidad notable: Bequer le dedicó uno de sus mejores artículos, y Heine habla de la mano de una mujer que ha sufrido mucho.

Ahora bien; entre los preceptos higiénicos para conservar la belleza de la piel, ofrezco ocuparme de las substancias aplicadas.

En efecto, de nada servirían todos los cuidados si en la indispensable limpieza de la piel se empleasen substancias perjudiciales.

El jabón es una de las cosas más importantes. Nada hay que lo sustituya para limpiar, facilitando la transpiración de los poros.

En el uso de los jabones hay que tener presente dos cosas: que el jabón sea higiénico ó medicinal.

Cuando la piel es sana sólo necesita el primer, mientras que si ha contraído un vicio ó enfermedad, será preciso emplear el segundo.

Lo primero que hay que tener en cuenta es la calidad de los jabones, su finura y sus perfumes, y todo esto no puede conseguirse sin la garantía de una buena marca de fábrica.

El jabón que yo me atrevo a recomendar a mis lectoras es el *Jabón de Tocador* de la perfumería de Gal.

En la preparación de estos jabones entra una gran parte de vaselina y poseen cualidades emolientes que transmiten a la piel una blancura y suavidad comparable tan sólo con la delicada pureza de la diamela y el jazmín.

Para las personas de epidermis delicada puedo recomendar por mi propia experimentación las siguientes marcas: *Jabón Violeta Gloria*, de delicado perfume; *Jabón Gal* y *Jabón Floral*, que son lo más exquisito que se conoce.

El *Jabón de la Coronación*, de esta misma casa, une a todas sus ventajas la economía del precio, siendo especialmente usado en el baño y lavado de los niños.

En los casos que sea preciso curar ó corregir defectos de la piel, hay que acudir a los jabones medicinales (fórmulas del eminente doctor Gayoso), que poseen propiedades antisépticas y están recomendados por los más distinguidos médicos.

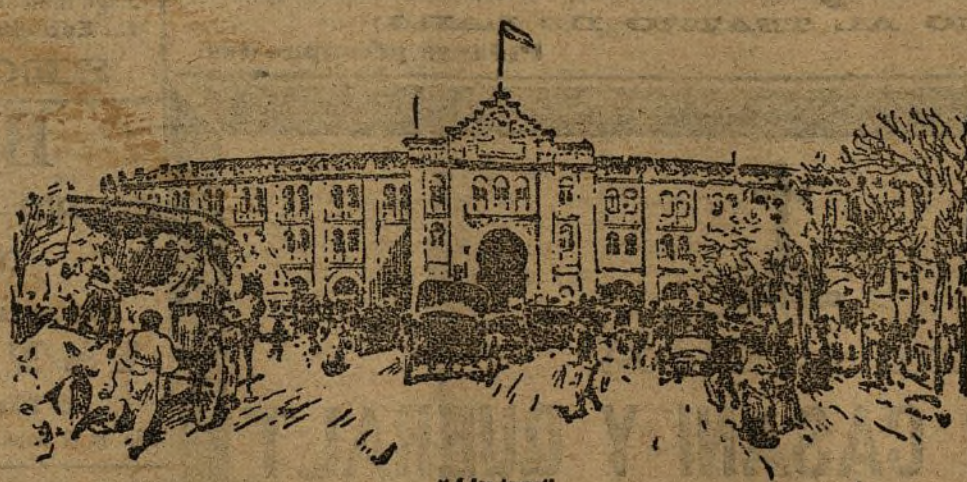
Estos jabones *ictiol*, *sulfurado* y *sulfuroso*, curan las herpes, eczema, erupciones, granos, sarna, prurito, manchas y, en general, todas las afecciones que son la deseperación de las hermas, y debe cuidarse de exigirlos con la marca de la casa Gal.

Y hago aquí punto para continuar otro día hablando de los cuidados que, además de la limpieza, exige la higiene de la piel.

COLOMBINA

ACTUALIDAD TAURINA

Inauguración de la temporada



MAÑANA EMPIEZA

«NO HAY BILLETES»

No hay otra cosa que más preocupe la atención estos días que la inauguración de la temporada taurina.

Al mismo tiempo que las campañas de las iglesias tocan a gloria por la resurrección del Redentor del mundo, los aficionados a toros se agitan y buscan el ansiado billete para ver la fiesta inaugural de la temporada.

Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Bilbao, Salamanca, Murcia, Granada y otras poblaciones de más ó menos importancia, se preparan con entusiasmo a celebrar la fiesta genuinamente española: la corrida de toros; ese espectáculo viril, lleno de atracción, donde lucha noblemente la inteligencia del hombre contra la fuerza del toro, y donde el arte hace olvidar la pequeña parte repugnante que pueda encontrarse en el conjunto.

La época del año en que empiezan los toros es la mejor para dar grandiosidad al espectáculo; el triste invierno ha terminado, y la Naturaleza renueva su vida en todo, haciendo que las pasiones se agiten y que la sangre circule por nuestras venas con más fuerza, con más intensidad que circulaba los meses anteriores.

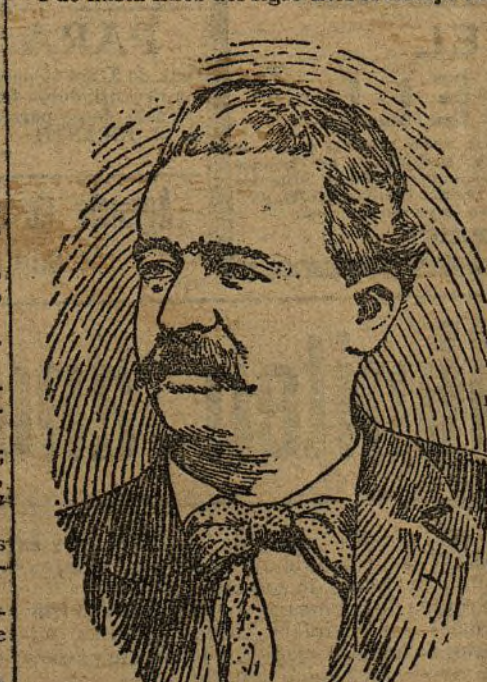
Las mujeres, estas hermosas mujeres nuestras, que no admiten comparación con las demás del orbe y que hace dos días nos encantaban, asistiendo a los divinos oficios con la mantilla y vestido negros, nos vuelven locos cuando las vemos ir a la plaza llevando de un modo incoipable la mantilla blanca ó la de madroños.

Y entre la mujer española, sobresale notablemente la madrileña; esta mujer que roza cuando hay que reír, balla, ríe, luce ó lucha, según las circunstancias y que, sobre todo, es el ser más caritativo del mundo.

A una fiesta a que va con entusiasmo eso ser celestial, y a la que además asiste, todas las clases sociales, haciendo de ella la más democrática de todas las funciones, quien no tenga afición le falta lo poco para tener patriotismo y respeto a nuestras sacrosantas tradiciones.

Esta es la fiesta que mañana se inaugura en la plaza que, a la derecha de la carretera de Aragón, posee la Diputación provincial. La afición a los toros existe en España desde los tiempos más remotos, y se plantea el origen del espectáculo en las nebulosidades de la historia, haciendo todo creer que el empezar a torar quizás constituya una necesidad en los habitantes de ciertas regiones de la Península para librarse de los toros salvajes.

Fue hasta fines del siglo XVII el festejo obli-



D. Pedro Niembro

gado en todo gran acontecimiento, y en él tomaban parte los caballeros más ilustres de la grandeza española, cambiando de carácter en cuanto los profesionales se dedicaron a explotarlo; pero no perdiendo su grandiosidad.

Tal y como son hoy las corridas de toros, empezaron a mediados del siglo XVIII, cuando los Romeros de Ronda y los Palomos de Sevilla principiaron a matar toros a pie.

Madrid se distinguió siempre por su entusiasmo, y antes que se edificara la plaza vieja, que hasta 1874 estuvo junto a la Puerta de Alcalá, hubo otras: una en el prado de San



Antonio Fuentes

Jerónimo; otra cerca de Antón Martín; otra en el soto de Luzón, próxima a la Alhambra, y otra en el camino de Alcalá, cerca de la actual.

El Rey Fernando VI en 1749 mandó edificar



Luis Mazzanti

una plaza en la que, sin riesgo, pudiera ver el público su favorito espectáculo.

Esta plaza fue concedida por dicho Rey, según decreto de 8 de Octubre de 1754, a los hospitales de Madrid, y estuvo funcionando hasta 1874.

En este año, el 4 de Septiembre, se inauguró la que hoy conocemos que fue permitida por los terrenos que ocupó la vicia, cediéndolos la Diputación al rematante en subasta D. José Salamanca.

El primer espada que estoqueó en esta plaza fue el cordobés Manuel Fuentes, *Bocanegra*, que mató un toro de Veragua, berrendo en negro, llamado *Toruno*.

Le acompañaron en aquella corrida *Lagaritjo*, *Currito*, *Frascuelo*, *Villaverde*, *Chicorro*, *Macchio* y *Valdemoro*.

Todas las corridas llaman la atención y entusiasmo al espectador; pero las inaugurales tienen un sello de originalidad que las separa un tanto de las otras.

Van más mujeres hay más lujo, más color y tienen un no sé qué de extraño que atrae a los más indiferentes a presenciarlas.

Por esta razón han tomado parte en ellas siempre los toreros de más fama, los que con su nombre han llenado muchas páginas de la historia.

El gran *Lagaritjo* tomó parte en 16 inauguraciones. *Currito*, *Frascuelo*, *Mazzanti* y *Guerilla* son los que le han seguido, pues también tomaron parte en más de ocho cada uno, y los demás que tuvieron la honra de inaugurar temporadas en la actual plaza de Madrid fueron *Gordito*, *Chicorro*, *Cara-ancha*, *Galio*, *Hermosilla*, *Espartero*, *Reverte*, *Mimdo*, *Bombilla*, *Fuentes*, *Agaballo*, *Conejito*, *Bombilla chico*, *Lagaritjo II* y *Salari*.

Muchos hay que acaban su carrera sin lograr torrear en corridas de tanto fuste. Por eso a la fiesta de mañana se le da siempre una importancia grande, como realmente tiene.

No es tan salvaje el espectáculo como sus detractores quieren pintarle; pero sí lo fuera habría que tolerarlo, porque si *Paris bien vite* una misa, se puede decir igualmente que debe pasarse por alto lo que de salvaje tenga, en atención a que solo en Madrid produce para los pobres de los Hospitales más de 60.000 duros anuales, y bien merece la pena ser perdonada en gracia a la gran obra de caridad que hace todo lo que fomenta el más nacional, el más viril, el más hermoso de nuestros espectáculos.

Y no es tan inhumano, no es tan cruel como

le pintan los que no alcanzan a comprenderlo.

En la Plaza actual, que lleva veintiocho años funcionando, se han celebrado unas 1.200 corridas, y en ellas no han ocurrido más que los siguientes percances:

El 23 de Mayo de 1875 murió de una cornada el banderillero Mariano Canet, *Lisio*.

El 15 de Agosto de 1880 sufrió igual desgracia Nicolás Fuentes, *El Palla*.

Y el 27 de Mayo de 1894 dejó de existir, víctima de terrible herida al entrar a matar, el espada Manuel García, *Espartero*.

Han fallecido, a consecuencia de heridas recibidas en la plaza, el picador *Arcaes*, en 1880; *El Chaval*, en 1892; *Cartujano*, en 1894; *Gurpuzcoana*, en 1895; y *Verduras*, en 1897; pero hay que tener en cuenta que, alguno de es-



«Vieja la gracia!»

tos, debió su muerte a alguna imprudencia cometida durante su carrera.

Si embargo, contándose todos como víctimas, resultan sólo solamente en 7.600 toros que van muertos en la plaza de Madrid. Es decir, a una víctima por cada 1.000 toros que se lidian.

Bastantes más tienen a su cargo los tranvías eléctricos y los automóviles, esas dos manifestaciones del progreso, sin que por esto se nos ocurra pedir su supresión, ni mucho menos.

Signa cada cual pensando según le plazca acerca de la hermosa fiesta taurina, y propáguese, según se pueda, todo nuevo *sport*, que ninguno vencerá al más grande, al más noble, al más inocente de todos y al que, a pesar de los siglos transcurridos, nadie ha podido convertir en cosa muerta, fría, insensible, en una fría juventud, como ha ocurrido con otros que no debían ser otra cosa que un hermoso medio de desarrollo físico de gente moza.

Mañana empieza el decano Luis Mazzanti, el buen torero Antonio Fuentes y el joven *Lagaritjo*, descendiente del gran *chiflo* de Córdoba, han despertado inusitada entusiasmo en el público de Madrid, hasta el extremo de haberse agotado (con gran satisfacción del popular *Pedro Niembro*) los billetes hace cuatro días.

Veamos qué hacen para corresponder a tan extraordinaria expectación; y entretanto que vemos el resultado, solacemos al ver que en esto no dace nuestra noble pueblo y que habrá afición mientras de Cádiz a Coruña y del cabo de Creus al de Finisterre quede un solo habitante y un becerro al que tirar un capote.

(Dibujos de BLANCO CORIS)

LA NAVAJA EN LA LIGA

Después de la brillante manifestación ofrecida ayer por las distintas clases sociales en todo Madrid, desde los barrios bajos hasta las calles más aristocráticas, guardando inusitado entusiasmo de las iglesias, imponiendo el silencio al suspender la circulación de los coches y aumentando las mujeres el realce de la triste solemnidad con galas de lujo, nadie hubiera puesto en duda lo religioso y creyente de nuestro pueblo.

Los mantones de Manila que ayer se lucieron en la cara de Dios, no habían salido al aire libre desde... los últimos bailes de invierno, las mantillas de madroños y de enebro que han de almar y de covar ahora la plaza de toros, deseaban también desplegar sus dobleces al volver a la vida desde el fondo de los baúles.

Claro que las caras bonitas y los cuerpos flexibles, esbeltos, de formas graciosas y torneadas, lucían con excesivo orgullo las blondas que besaban el rostro y las sedas y gasas que caían la carne, mantillas y manos símbolo del lujo más selecto, sonreían, se embriaban como las caras, como los cuerpos...

Nada hacía pensar en la Pasión y muerte... inspirada toda pasión y vida.

De pronto, entre la compacta muchedumbre que llenaba la calle de Alcalá, una avalancha formidable sembró la confusión y el pánico.

La gente se dispersó en todas direcciones, corriendo a refugiarse en los portales.

Pareció que se trataba de un nuevo motín, y la ansiedad hizo largos los segundos que tardamos en enterarnos del suceso.

Era una mujer de agraciado rostro, alta, joven, robusta, vestida y tocada de negro, víctima de la ineficaz crueldad de más de 500 jóvenes, decentemente vestidos, que la empujaban de un lado para otro y la manoseaban sin piedad, haciéndole blanco de sus burlas y juguete de sus perversos instintos.

Llorosa, acobojada, sin proferir una queja ni protestar de la brutalidad de aquel asalto, se defendía como un miserable guirapo, estuvo a punto de caer al suelo. Y no satisfecha nunca la ferocidad de aquellos salvajes, la desdichada mujer consiguió esconderse en un portal, de donde hubieran aún intentado sacarla a viva fuerza si no temieron que el portero, por defender el portal, defendiera también a la pecadora.

Pero, aquí había hecho—se preguntarán algunos lectores—para qué la gente la maltrata de aquella manera?

Pues, nada, absolutamente nada. Es que los jóvenes de nuestra sociedad católica, incapaces de estimar la compasión y el respeto que merece la desgracia de una pobre mujer, caída, acaso por confiado amor, acaso por inequívoco abandono, en el fango del vicio, se compenetraron mejor con el papel de Simón el Fariseo cuando renegó con desdén de la pecadora Magdalena, que con el ejemplo de Jesús cuando consintió con amor que ésta le besara los pies, y los regara con lágrimas, y los secara con sus cabellos y los ungiera con esencia de nardos.

Sería cosa de leerlos, a aquellos brutales fariseos de la calle de Alcalá, la parábola de los dos deudores, del capítulo 7, de San Lucas, a ver si de una vez comprendían el mayor mérito de perdonar al más débil, y justificaban así las hermosas palabras de Jesús cuando dijo, hablando de la pecadora Magdalena: «Se le perdonan sus pecados, porque amó mucho».

En los pueblos donde no es considerada la mujer—escribió Eusebio Blasco—sea ésta como fuere, no hay civilización posible.

Ningún país del mundo sucede eso más que en esta España de las prisiones y de las corridas de toros, todo en un día.

La verdad es que ayer no hubo allí ni un solo hombre que diese muestra de nuestra proverbial hidradia, saliendo a la defensa de aquella pobre desventurada.

Al leer las descripciones que los extranjeros hacen de nuestras mujeres nos reímos, porque aseguran lo de la navaja en la liga. Es verdad que no la llevan, pero no lo es menos que deberían llevarla.

M. de V.

A LA TIERRA

...porque Dios condena a los puros los que desearían el torroño, como maldice a los hijos ingratos.

La depresión barométrica señalada en el Atlántico se aleja. Las esperanzas de lluvia se desvanecen. Toma la sequía a morder en el ánimo de nuestros labradores. Las siembras agostadas amarillean en las fincas. Algunas fueron entregadas, antes de que perecieran, al ganado para que las aprovechara. Un mes más de esta sequía implacable, y gran parte de las cosechas se habrán perdido: primero en las Castillas, después en Extremadura y Andalucía.

El agricultor fortificará su desesperanza en la tierra. Se acelerará la ruina de muchos labradores y en otros se habrá consumado. Los jornales decrecerán. La vida áspera del labriego español se hará más ruda. Se debilitarán las rentas del Estado. Cae el Fisco sobre otro millar de campos. Disminuirá la capacidad del consumo, y la industria y el comercio sufrirán el contragolpe. Y cuando las eras estén mondas y las trojes y los hórreos vacíos, los venidos fecundadores de una tierra estéril proseguirán con más prisa su éxodo cruel hacia las ciudades en busca del amparo de una industria tísica ó hacia países forasteros, siempre ingratos para el emigrante.

Las gentes consagran poca atención a ese duelo; los gobernantes ninguna. Se padece comúnmente un grave error, porque para la reconstrucción española el florecer de la agricultura no es siquiera un problema importante: es el problema. La industria agrícola no es un elemento de la riqueza: es la base. Sobre ella se levanta como sobre cimiento necesario la industria fabril. Cuando los campos estén prósperos, los ciudades serán ricas, y se establecerá entre los unos y las otras aquella recíproca comunicación que a aquellos ilustra y a éstas sustenta. La agricultura y la industria fabril se completan, porque la prosperidad de aquella depende de su producción y ésta del consumo.

La estabilidad y asiento de los Estados se cimienta sobre la vida del torroño. «Todo el problema económico y social andaluz—afirmaba el ingeniero Ayuso, redentor de la agricultura aragonesa—es un problema de producción agrícola; añámonos productivamente a aquella tierra y el bienestar habrá renacido, y con él la paz.» «Dos son las revoluciones necesarias en nuestro país—me decía Costa conversando—una, en la alimentación; otra, en las condiciones; la primera, consiste en tener el pan a real, la carne a peseta, la leche a 25 céntimos; la segunda, en instaurar en las almas el sentido de la justicia y de la propiedad.» Pero ésta depende de aquella, y aquella significa escuetamente un problema de Agricultura.

Las naciones se han constituido haciéndose agricultoras: como se constituyeron se deben reconstituir. Después del desastre buscamos ávidamente los caminos del florecimiento; quién los señala en las industrias; quién en la fuerza militar; quién en las especulaciones científicas; los más atinados los descubren en la escuela, como si la escuela no fuese antes una preparación para la marcha que un camino. Los dos estribos de nuestra robustez consisten en la reconstrucción de nuestra riqueza anémica y en la reconstrucción de nuestra raza desmedrada. Ambos son problemas de agricultura; principio inexcusable para los pueblos que no tienen capital y necesitan crearlo.

Más hicieron por el poderío romano Catón y Columela que los Scipiones; más Varón, Plinio y Macrobio que los Césares. Cuando Averroes, Avicena y Abenuef enseñaron la Agricultura a sus compatriotas, florecieron los Abderrahmanes. Cuando la granadina fue dadivosa en frutos, los artistas fabricaron la Alhambra. La riqueza americana nos dan en los siglos XVI y XVII, porque nos dio dinero, pero nos arrebató campesinos. Decíamos, porque las guerras robaron nuestros labriegos a sus labores. Jovenllanos señala en el siglo XVIII la decadencia nacional por la decadencia de la Agricultura. Hoy no nos reconstituimos rápidamente, porque los terrenos incultos son el 46 por 100 del área laborable de nuestro suelo, mientras en Francia son el 23, en Gran Bretaña el 23, en Holanda el 23, en Italia el 19, en Irlanda el 13, en Hungría el 10, en Austria el 6, en Bélgica el 9 y en Alemania el 9, con superiores perfeccionamientos en la Agricultura. Así, nuestra población agrícola es el 26 por 100, mientras en Francia es el 53, en Austria el 50, en Italia el 38 y en Prusia el 51 por 100. Las ciudades reventan de ocio: los alimentos adolecen de mortal carestía; las manufacturas hallanse faltas de consumidores; los intelectuales medran raquíticamente, y nuestra población parasitaria es enorme, agobiadora.

Las clases directrices no consideran con seriedad y reposo la magnitud de la cuestión; los políticos la desdican. De quienes más la atienden, los unos lo convierten en problema jurídico falseando su naturaleza económica; los otros en conflicto de libertad y reacción, como si pudiera ser libre quien no come; muchos lo truncan en asunto de clericalismo y libre pensamiento, olvidando que el misticismo es la flor de las tierras estériles y que la superstición crece sobre los pueblos muertos como el jaramugo sobre las ruinas. Algunos abordan el problema, no con resolución de convencido, sino con ansias de político; sus predicaciones suelen ser un requerimiento electoral; amalgámase el buen deseo con la personal conveniencia; pero falta el tino porque prescindir de la meditación. Y su obra es estéril. Continúan los campos yermos ó infecundos, y los campesinos los abandonan sin que se ataje un punto la deserción.

Volvamos al torroño, que poco a poco se despuella. Encaminemos el esfuerzo nacional a llenar las soledades esteparias de nuestras tierras con los alegres rumores de la vida. «Nuestros campos—decía James Cair hablando de los ingleses—se mueren por falta de brazos.» Por falta de

EL REY DE INGLATERRA A ROMA

El viaje del Rey Eduardo de Inglaterra, de que hemos dado cuenta estos días, se completa ahora con la visita al Rey de Italia. La Prensa inglesa se ha manifestado muy entusiasta de esta visita, y los periódicos italianos saludan con gran regocijo la próxima llegada del Soberano inglés a Roma.

Realmente la visita del Monarca inglés al Soberano italiano tiene importancia, por lo cual nos parece interesante dar a conocer las palabras con que el gran diario de Roma, *La Tribuna*, órgano oficial del actual Gobierno italiano, comenta este acontecimiento.

«La visita—dice—será oficial, como es oficial hoy su anuncio.

La visita espontánea y amistosa del Rey de Inglaterra tiene una gran significación política y moral, y verificándose al comienzo de los nuevos reinados de Víctor Manuel III y de Eduardo VII, confirma la antigua amistad y la antigua simpatía entre Italia e Inglaterra.

Esta entrevista de los dos Soberanos puede ser el principio de un nuevo período de relaciones amistosas, que garanticen la paz de Europa y aseguren al pueblo italiano una mayor prosperidad comercial y económica, así como una seguridad en el Mediterráneo para el pueblo italiano.

Los intereses comunes de Inglaterra e Italia en el Mediterráneo son suficientes, sin recordar la antigua amistad entre los dos países, para que se establezca una cooperación más precisa la amistad de Inglaterra.

Las últimas manifestaciones de las relaciones anglo-italianas ponen de relieve la aspiración constante de ambos países a mantener la más íntima amistad.

Estas palabras, que han sido las más importantes pronunciadas en Italia, demuestran la corriente de simpatía que realmente existe en aquel país hacia Inglaterra.

EN PALACIO

CONSEJO DE MINISTROS

Esta tarde, a las dos y media, se reunieron los ministros en Consejo, presidido por el Rey.

Al recibir después a los periodistas que acuden a verle en su despacho, el Sr. Silveira les facilitó la siguiente

Nota oficial

El presidente expuso a S. M. su apreciación sobre las agitadas condiciones de los últimos sucesos de Salamanca, estimando que revelan cierta peligrosa facilidad para perturbar el orden en las capitales por la acción de algunas influencias, cortas en número y medianas en calidad, que sin representar elementos revolucionarios poderosos, bastan, sin embargo, para producir la intranquilidad alterando la vida normal del comercio y de la circulación con uno u otro motivo.

En esta ocasión, no obstante, se han advertido en Madrid algunos síntomas muy dignos de notar en el sentido de rebatirse la opinión contra las inexactitudes, ya excesivas, de algunos rumores de Prensa, produciéndose en el espíritu público risible reacción contra los intentos de motín y protestas de índole independiente de la policía, en favor de los agentes maltratados y exigencias notorias de severidad mayor contra los perturbadores.

El Gobierno entiende que en este linaje subalterno de perturbaciones del orden público, ante todo, mantener la serenidad de los espíritus y no proceder por el solo impulso de la molestia, del agravio o de la injusticia del momento, y en desproporción con la verdadera importancia del mal. Lo que interesa es que no logren éxitos sus promovedores en los intentos directos o indirectos que, indebidamente, satisficieran el deseo de justicia sin resistencia alguna y reprimiendo con sujeción a reglas legales y en justa medida de las agresiones, dando todo a que las pasiones se calmen en la confianza de que la razón acaba siempre por tener razón.

No cabe desconocer que este siglo es para todos los organismos políticos el más maléfico, que escasean en todas partes grandes prestigios personales que se impongan por su autoridad; que falta cohesión en las colectividades, espíritu firme de partido, ideales que aglutinen a las gentes con la necesaria unidad para obtener grandes y completas logísticas, pero así hay que vivir y luchar, sin entregarse a pesimismo que sólo se explican por el olvido de la más reciente historia, pues si en unidad y vigor de las colectividades y en algunas otras condiciones de vida pública se ha perdido, se ha ganado infinitamente más en regularidad y firmeza de instituciones y leyes fundamentales, en libertades prácticas, en pensamiento y la conciencia, irrevocablemente adquiridas, en disciplina militar y civil y en respeto al orden moral en todas las esferas, y bien cerremos están los días tristes de los fusilamientos de Santa Coloma, de las sediciones de Badajoz y de San Gil, de la Asociación militar, de los combates en Carabanchel con todo lo que hoy puede acontecer.

No se debe alterar esa medida en el procedimiento normal, pero menos en la delicada situación de un período de elecciones generales que debe aconsejar a todos como supremo interés el mayor silencio y la mayor seriedad por el mayor ruido que actúen a mover las pasiones, y a veces las molestias que se desahogan en la Prensa, agitando quejas o decepciones de distritos esperados o contrariados, o en los mítines y propagandas, a modo de alarido, porque la Prensa y la oratoria son en las batallas políticas las que elaboran la historia de cada país, como las músicas en los Ejércitos, que animan al combate y mueven los impulsos guerreros, y aun mantienen el paso con regularidad en los regimientos que las órdenes en las marchas para cuando detrás de ellos no hay propulsor número de fusiles y soldados, y vi-veres, y disciplina y municiones, sirven de bien poco, resultan ruidosas, pero inofensivas, y no ponen en peligro cosa alguna, pues para derribar murallas con trompetas es precisa la protección divina que obtiene

Josué del Todopoderoso en Jericó y que ahora no se produce en esa forma tan visible.

Expuso después los resultados que ofrecían los fracasos del paro general en Roma y Holanda; los esfuerzos de este último país vigorosamente mantenidos por su Gobierno para conseguir una legislación de huelgas inspirada en el principio de la libertad del trabajo y las reformas sociales de alcance extremadamente radical que se preparan en Inglaterra sobre el problema agrario, y que allí son posibles merced a la solidez de su constitución política, de la fuerza de su Gobierno y de la consistencia de su Hacienda, no obstante los ruidos que recientemente ha sufrido su Tesoro.

Concluyó el Sr. Silveira dando cuenta a Su Majestad del examen del presupuesto de Gracia y Justicia, en el que se había proyectado algún alivio a la onerosa retribución de los funcionarios de la administración de justicia en varias de sus categorías, pero al que en Consejo se había renunciado por este año para mantener inextinguible el principio de la nivelación y de los excedentes todavía precisos para terminar las liquidaciones que han de dar asiento completamente seguro a nuestra Hacienda.

Y trató después de la cuestión de África, de las noticias del Rif, de especial interés para España, y de las comunicaciones de los representantes de la Unión de guerra y aprovisionada cuando el Gobierno comprendió que la situación de Marruecos ofrecía alguna gravedad, y que no necesitaban por esa previsión refuerzo alguno para su absoluta seguridad.

Por continuar enfermo no ha asistido al Consejo el señor ministro de la Guerra.

NAVARRO REVERTER

El microbio fue víctima de un accidente desgraciado, en su finca El Carmen, sita en Húmera, el ex ministro conservador D. Juan Navarro Reverter.

Revisando el gasómetro del acetileno explotó la caldera, hirviendo al Sr. Navarro Reverter y a los dos sirvientes que lo acompañaban.

Un hijo del ex ministro resultó, por fortuna, ileso.

El estado del enfermo es en la actualidad satisfactorio. Tiene quemaduras en la cara y en las manos, sin otra importancia que las molestias y dolores propios del caso.

Los médicos en cuya casa se halla, se han dedicado a sus habituales tareas de la medicina.

Los otros dos heridos también se encuentran mejorados.

Desearnos el pronto restablecimiento de todos.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS DÍA 8 DÍA 11

4 por 100 TEMPORARIO INTERIOR

Fin corriente. 75 85 75 75
Fin próximo. 80 00 80 00

At. contable.

Fin 1.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 2.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 3.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 4.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 5.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 6.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 7.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 8.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 9.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 10.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 11.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 12.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 13.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 14.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 15.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 16.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 17.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 18.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 19.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 20.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 21.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 22.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 23.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 24.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 25.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 26.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 27.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 28.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 29.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 30.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 31.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 32.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 33.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 34.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 35.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 36.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 37.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 38.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 39.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 40.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 41.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 42.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 43.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 44.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 45.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 46.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 47.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 48.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 49.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 50.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 51.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 52.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 53.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 54.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 55.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 56.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 57.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 58.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 59.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 60.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 61.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 62.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

Fin 63.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75
Fin 64.º de 50.000 pta. nominales. 75 75 75 75

TOCANDO LA TROMPETA

La musa irónica del presidente del Consejo ha parado esta tarde una nueva frase. Las graciosas burlas del Sr. Silveira (porque lo que es gracia sí la tienen) no han sido lanzadas esta vez al público en el chispazo de una conversación ingeniosa.

El jefe del Gobierno le alisa la cabellera a la Prensa, digámoslo del modo más atípico posible, entre la prosa, de ordinario grave y solemne, de la Nota oficial del Consejo de ministros presidido por S. M. Francamente, no nos sentimos indignados. Preferimos sencillamente divertirnos con las gracias del Sr. Silveira. La opinión dirá si ciertas sátiras son más o menos propias de los documentos semi-oficiales. Pero mientras llega el fallo, si es que el asunto merece ser fallado, declaramos de buena voluntad que nos han hecho muchísima gracia las chuscas con

paraciones del Sr. Silveira y el calificativo de trompetas de Jericó con que obsequia a los periódicos. Más vale que S. E. lo tome esta vez por lo burlesco, en vez de desahogar su enfado con frases de corrección dudosas, como hizo no muchos días al hablar de un estimado colega.

Pero vamos, señor presidente, que también esto casi parece tocar la trompeta. Y no somos tan malos los periódicos, que damos son a chanzas y donaires como los de esta tarde. Porque sin nosotros quedarían inéditas las notas de los Consejos, y no se oíría mucho a los grandes tenores del Gabinete.

El Sr. Salmerón salió anoche de Madrid para Alhambra y Altea, acompañado por el señor Pi y Suñer.

Los más significados republicanos bajaron a la estación a despedir a su jefe, a quien aplaudieron y vibraron al partir el tren.

El Sr. Salmerón irá de Altea a Llorca y después se detendrá en Barcelona, por donde presenta su candidatura.

Las corrientes de aproximación que se venían notando entre el Sr. Romero Robledo y el Gobierno se han acentuado mucho estos días.

Dícese que el Sr. Silveira se encuentra dispuesto a las mayores concesiones en favor de la persona del Sr. Romero, a quien se tienen hecho ofrecimientos de mucha valía política para cuando se abran las Cortes.

Los liberales del distrito de Valencia de Don Juan (León), que han permanecido fieles a la memoria del Sr. Sagasta, están entusiasmados con su candidato el Sr. Jaldón, hombre de grandes prestigios en la provincia, é ían a la próxima lucha con el ardor que produce el recuerdo del inolvidable jefe del partido liberal y el deseo de que no queden impunes las injurias y descalificaciones inexpligables.

El Sr. Alonso Castañón sufrirá las consecuencias de su conducta, según se observa ya por la actitud de muchos que antes fueron sus amigos más decididos, que no pueden menos de asociarse en la protesta de los que toda la vida estuvieron afiliados al partido liberal y no olviden los hechos que el Sr. Sagasta dispuso al distrito.

Ha conferenciado hoy con el Sr. Silveira en su despacho de la Presidencia el gobernador Sr. González Núñez, que llegó anoche de Coruña.

El nuevo gobernador de Valencia esperará en esta corte al destituido Sr. Martos O'Neale, del cual se tienen noticias de que se encontrará aquí mañana.

También ha visitado el referido gobernador Sr. González al ministro de la Gobernación.

El director general de Propiedades, señor Villalobos, marchará mañana a Toledo a ver sobre el terreno que obras es indispensable hacer de cuantas el delegado de Hacienda de dicha provincia estima necesarias en aquellas oficinas.

Al propio tiempo el Sr. Villalobos inspeccionará los terrenos del Estado, cuya cesión tiene pedida al Gobierno el cardenal Sarda para dedicarlos a fundaciones benéficas.

Del resultado de su visita informará, a su regreso, al ministro.

La ponencia de la Junta central del Consejo, en su sesión última, no estuvo acorde, como habíamos anunciado, en la manera de apreciar la reclamación del barón del Sacro Lirio.

El Sr. Capdepón estima, que excepción hecha de los aldeanos y regadores inapetidos, los que se han reunido en la sesión para discutir las mesas electorales, y el Sr. Danvila que ninguno de los incapacitados puede ni debe presidir mesa electoral.

En su consecuencia, quedará el asunto a ventilar y resolver en la sesión que el martes próximo, a las cuatro de la tarde, celebrará la Junta en el despacho de la presidencia del Congreso.

También se resolverá en dicha sesión la reclamación entablada por los Sres. Morayta y Llano y Persi respecto a la exclusión de las listas electorales del distrito del Hospicio de las guardias civiles y alabarderos que en ellas figuran. Tienen éstos derecho a estar incluidos en el libro del Censo pero con arreglo a la ley debe estar en suspenso, su inclusión en las listas electorales mientras desempeñen esas plazas.

En su consecuencia, el parecer que predomina es que se interese al alcalde que pase con oportunidad a las mesas electorales re-

lación de las guardias civiles y alabarderos que figuran en las listas electorales, a fin de que no se les permita ejercer ni derecho que tienen en suspenso mientras permanezcan en dichos Cuorpos.

Mañana es esperado en Madrid el señor Moret.

Asesórase que la reunión que se dice celebrada anoche en el Centro carlista de la calle de Jardines no estaba autorizada por el Comité Central, y en su consecuencia, que los acuerdos tomados en ella no tienen ni el valor ni la importancia que algunos colegas han querido prestarla.

El Sr. Rodríguez San Pedro ha permanecido esta tarde en su despacho del ministerio de Hacienda trabajando en los proyectos de presupuestos.

Para estudiar el de Marina conferencia a última hora con el Sr. Sánchez de Toca, siguiendo la oscuridad iniciada con el señor Maura, y continuará con sus demás compañeros tales conferencias a medida que vaya definiéndose en los presupuestos parciales, al redactar los generales que hayan de ser sometidos a la deliberación de las Cortes.

Como las elecciones generales se acercan y son muchos los candidatos de pura cepa conservadora y aun conspícuos silevitas que se creen preferidos, el Sr. Silveira se ve acosado por los candidatos amigos suyos, que no le dejan en paz ni en su despacho oficial ni en su domicilio.

Esta tarde ha desfilado por la Presidencia una verdadera romería de candidatos ministeriales.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

11 de Abril

Temperaturas.—Las mínimas de esta madrugada han sido: París, 1,2 grados bajo cero; Clermont, 2,3 grados bajo cero; Madrid, 2 grados.

Las máximas han llegado a 15 grados en Murcia y Sevilla, y a 22 grados en la zona de Madrid. Al sur hemos tenido 30,5 grados.

Cielo y lluvias.—En el centro y Norte de España el cielo está despejado, en Tarifa nuboso y con llovizna.

Estado del mar.—Oleaje en Melilla, pleada en Tión y tranquila en el resto.

Aspecto del tiempo.—Continúa el barómetro en la zona de depresión, al bajar alto en toda Francia y Norte de España; débil en el Mediterráneo, en el Atlántico (Tarifa 787) y en la región septentrional del Mediterráneo. Siguen dominando brisas débiles del Norte, con algo de calor en Francia y Norte de España. El tiempo sigue seco, cálido en el centro del día, fresco por la madrugada é inerte.

EL ECLIPSE DE ESTA NOCHE

Para los aficionados fieles de memoria en memoria del artículo de ayer estos datos: La luna entra en la penumbra a las 12 37 minutos.

La entrada en la penumbra se ve. Hasta después de las diez no comenzará a hacerse sensible la disminución de luz. Es por tanto inútil observar. A las diez y treinta y cinco minutos comienza realmente el eclipse. Mirando a la Luna como si fuera la esfera de un reloj, en la región que ocuparía las siete y media de la esfera comienza el eclipse.

Los fotógrafos y aficionados a la fotografía conservarán un recuerdo curioso del eclipse obteniendo placas en distintas fases del fenómeno después de las diez y treinta y cinco minutos.

Los dibujantes y pintores deben obtener dibujos reproduciendo con toda fidelidad los matices del disco lunar.

Todos, en realidad, pueden contemplar el fenómeno y anotar sus impresiones.

Recibiremos con gusto y agradecimiento las observaciones que se nos remitan.

CARVY

TEATROS

Comedia.—Esta noche, con la obra de Giacosa *El amor y la guerra*, hará su debut la compañía que dirige Ernesto Zola.

La noche de hoy, a las diez, se celebrará el estreno en acción *La trampa*, original del joven poeta Alberto Casanovi.

Apoteosis.—Esta noche se verificará el estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

El estreno de *El amor y la guerra*, obra de D. Antonio Viquez, música de los maestros Caballero y Hermoso, *El amor y la guerra*.

LOTERIA NACIONAL

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 11 de Abril de 1903

PREMIOS MAYORES

NÚMEROS PREMIOS POSICIONES

8.325 500.000 Madrid.

3.831 250.000 San Sebastián.

75 100.000 Barcelona.

7.657 45.000 Alicante.

